

## Domingo decimocuarto del tiempo ordinario

### RITOS INICIALES

*Salterio II*

Color: verde

**Antífona de entrada** Cf. Sal. 47, 10-11

En tu santo templo, Señor, evocamos tu misericordia; la gloria de tu nombre llega hasta los confines de la tierra. Tu derecha está llena de justicia.

**Gloria**

### ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída; concédenos una santa alegría, para que, liberados de la servidumbre del pecado, alcancemos la felicidad que no tiene fin. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

### LITURGIA DE LA PALABRA

#### PRIMERA LECTURA

Son un pueblo rebelde y sabrán que hay un profeta en medio de ellos.

*Lectura de la profecía de Ezequiel 2, 2-5*

Un espíritu entró en mí y me hizo permanecer de pie, y yo escuché al que me hablaba. Él me dijo:

Hijo de hombre, Yo te envío a los israelitas, a un pueblo de rebeldes que se han rebelado contra mí; ellos y sus padres se han sublevado contra mí hasta el día de hoy. Son hombres obstinados y de corazón endurecido aquellos a los que Yo te envío, para que les digas: “Así habla el Señor”. Y sea que escuchen o se nieguen a hacerlo -porque son un pueblo rebelde- sabrán que hay un profeta en medio de ellos.

#### SALMO RESPONSORIAL 122, 1-4

*R/. Nuestros ojos miran al Señor, hasta que se apiade de nosotros.*

Levanto mis ojos hacia ti, que habitas en el cielo.  
Como los ojos de los servidores  
están fijos en las manos de su señor  
y los ojos de la servidora en las manos de su dueña:  
así miran nuestros ojos al Señor, nuestro Dios,  
hasta que se apiade de nosotros.

¡Ten piedad, Señor, ten piedad de nosotros,  
porque estamos hartos de desprecios!  
Nuestra alma está saturada de la burla de los arrogantes,

del desprecio de los orgullosos.

## SEGUNDA LECTURA

Me gloriaré en mi debilidad, para que resida en mí el poder de Cristo.

*Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 12, 7-10*

Hermanos:

Para que la grandeza de las revelaciones no me envanezca, tengo una espina clavada en mi carne, un ángel de Satanás que me hiere.

Tres veces pedí al Señor que me librara, pero Él me respondió:

“Te basta mi gracia, porque mi poder triunfa en la debilidad”.

Más bien, me gloriaré de todo corazón en mi debilidad, para que resida en mí el poder de Cristo. Por eso, me complazco en mis debilidades, en los oprobios, en las privaciones, en las persecuciones y en las angustias soportadas por amor de Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

## EVANGELIO

**ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** Cf. Lc 4, 18

*Aleluya.*

El Espíritu del Señor está sobre mí; Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres. Aleluya.

## EVANGELIO

Un profeta es despreciado solamente en su pueblo.

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 6, 1-6a*

Jesús se dirigió a su pueblo, seguido de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga, y la multitud que lo escuchaba estaba asombrada y decía: “¿De dónde saca todo esto? ¿Qué sabiduría es ésa que le ha sido dada y esos grandes milagros que se realizan por sus manos? ¿No es acaso el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago, de José, de Judas y de Simón? ¿Y sus hermanas no viven aquí entre nosotros?” Y Jesús era para ellos un motivo de escándalo.

Por eso les dijo: “Un profeta es despreciado solamente en su pueblo, en su familia y en su casa”. Y no pudo hacer allí ningún milagro, fuera de sanar a unos pocos enfermos, imponiéndoles las manos. Y Él se asombraba de su falta de fe.

**Credo**

## **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

**Pidamos, hermanos, al Señor que escuche nuestras súplicas y acoja nuestras peticiones:**

Oremos a Dios Padre por el Papa Francisco, por nuestro obispo, N., y por todos aquellos a los que se han confiado nuestras almas; que nuestro Señor les dé fuerza y sabiduría para dirigir y gobernar santamente las comunidades que les han sido encomendadas y puedan así dar buena cuenta cuando se les pida.

Oremos también para que Dios nos conceda la paz; que él, que es la verdadera paz y el origen de toda concordia, transmita la paz del cielo a la tierra, la paz espiritual para nuestras almas y la paz temporal para nuestros días.

Pidamos por los que se esfuerzan en seguir las sendas del Evangelio, para que nuestro Señor los mantenga en este santo propósito hasta el fin de sus días.

Oremos también por los que viven en pecado, para que nuestro Señor les dé la gracia de convertirse, hacer penitencia y purificarse en el sacramento del perdón y alcanzar así la salvación eterna.

Oremos, finalmente, a Dios nuestro Señor por los fieles difuntos, que han salido ya de este mundo, especialmente por nuestros familiares, amigos y bienhechores, para que el Señor, por su gran misericordia, los reciba en su gloria y los coloque entre los santos y elegidos.

**Escucha, Padre santo, nuestras oraciones e ilumínanos con la luz de tu Espíritu, para que sintiéndonos pobres y débiles, experimentemos la fuerza de Cristo y el poder de su resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## **LITURGIA EUCARÍSTICA**

### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Padre del cielo, que este sacrificio consagrado a tu nombre nos purifique y nos encamine, cada día más, hacia la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Antífona de comunión** Sal 33, 9

Gusten y vean qué bueno es el Señor. Feliz el hombre que espera en Él.

### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Alimentados con tan grandes dones, te pedimos, Padre, recibir sus frutos de salvación y no dejar nunca de alabarte. Por Jesucristo, nuestro Señor.